

P-106

SUPERVIVENCIA EPÍFITA Y EVOLUCIÓN TEMPORAL DE *Brenneria quercina* EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Biosca, E.G.¹, Català-Senent, J.F.¹, Águila, B.¹, González, R.², Pérez-Laorga, E.³ y López, M.M.²

¹Dpto. Microbiología y Ecología, Universidad de Valencia, Burjasot, Valencia.

²Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA), Moncada, Valencia.

³Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda. Generalitat Valenciana, Valencia.

E-mail: elena.biosca@uv.es

Brenneria quercina, es la bacteria causante de chancros con exudados en tronco y ramas en distintas especies del género *Quercus*, que pueden limitar su desarrollo, pudiendo incluso causarles la muerte. En España, esta bacteria se ha identificado en distintas Comunidades Autónomas, incluida la Valenciana, y en algunos parajes de gran valor medioambiental, siendo considerada como una de las causas del síndrome de la seca de las quercíneas. Sin embargo, todavía se desconoce el ciclo biológico de *B. quercina*, así como su posible evolución temporal y/o afectación de los árboles infectados por este patógeno. Para tratar de aportar información sobre dichos aspectos, se seleccionó una parcela de 100 ejemplares de *Q. ilex* situada en la provincia de Castellón, en la que *B. quercina* había sido detectada. Con el fin de conocer su supervivencia epífita, en 2006 se realizaron 4 muestreos en una selección al azar de 5 encinas sanas y 5 afectadas. En dichos ejemplares también se determinó la superficie foliar media por rama, de muestras tomadas al azar. Para estudiar la evolución del patógeno en la parcela y/o afectación del crecimiento de las encinas sintomáticas con respecto a las sanas, se realizaron prospecciones y mediciones del perímetro del tronco de las 100 encinas, comparándose los resultados con los de una primera evaluación realizada en 2000. Los resultados han demostrado, por primera vez, la presencia epífita de *B. quercina* en hojas y ramillas de quercíneas mediterráneas, tanto en árboles afectados como en los aparentemente sanos. Sin embargo, la superficie foliar media por rama ha sido significativamente menor en las encinas afectadas que en las sanas. Igualmente se ha observado un crecimiento significativamente menor en los árboles afectados que en los sanos a lo largo de 6 años. Con respecto a la evolución del patógeno en la parcela, los resultados han mostrado un número significativamente mayor de árboles afectados en 2006 que en 2000. En conclusión, la diseminación de *B. quercina* se podría producir no sólo a través de tejidos infectados y/o exudados sino también por medio de sus poblaciones epífitas. Además, se han demostrado daños directos en los árboles como consecuencia de la infección por este patógeno y un notable incremento del número de encinas enfermas en la parcela analizada.